EL PORVENIR.

PERIODICO QUINCENAL

de la Sociedad científico-literaria del mismo nombre.

LITERATURA, CIENCIAS, ARTES.

TOMO V. *Guatemala, 10 de noviembre de* 1881. NÚM. 97.

SUMARIO.

I UN AÑO MAS DE VIDA, L. R.—II CONDORCET, por V. P.—III GAMBETTA, por F. C.—IV EL RABO DE LA ESTRELLA, por E. de Olavarria y Huarte—V VARIEDADES, por Los dos Fóscari—VI CHILE, por F. C.—VII ¡HACES BIEN EN BESARLO poesia, por Joaquin Méndez—VIII GRAZIELLA (poesia), por Rafael***

"EL PORVENIR."

Precios de suscricion.

Un año (24 números).....$ 2-50

Un semestre (12 números).....$ 1-25

No se venden números sueltos.

ANUNCIOS.

Abonos de 3 meses á 1 año, c/v.. 5 c. línea.

Avisos transitorios „ .. 10 „ „

Se reciben suscriciones y anuncios en la **Oficina de D. Luis S. Andreu, y en la Ajencia de D. Francisco Colmenares.**

TONICO POR EXCELLENCIA

VINO DE ESTRACTO PURO

DE

HIGADO DE BACALAO

Del Dr VIVIEN

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

De la analysis del **Dr GARREAU**, de las experiencias y del relatorio de los profesores BOUILLAUD, POGGIALE y DEVERGIE, hechos en la **Academia de Medicina** de Paris, resulta que el **Vino de Estracto de Higado de Bacalao** del **Dr VIVIEN**, es mucho mas rico en principios quimicos, **activos** y **medicales** que el oléo y que tiene una accion y eficacia ciertas.

UNA CUCHARADA DE VINO

EQUIVALE

A DOS CUCHARADAS DEL MEJOR OLEO DE HIGADO DE BACALAO

De un Gusto muy agradable. el vino del **Dr VIVIEN** es prescribido por todos los medicos en el RAQUITISMO, ESCROFULAS, ASTENIA, ENFERMEDADES DEL PECHO, TISIS, DEBILIDAD, DESALIENTO, etc.

Tomar cuidado con las falsificaciones

DEPOSITO GENERAL

J. BATARD, MORINEAU & Cie, Droguistas,

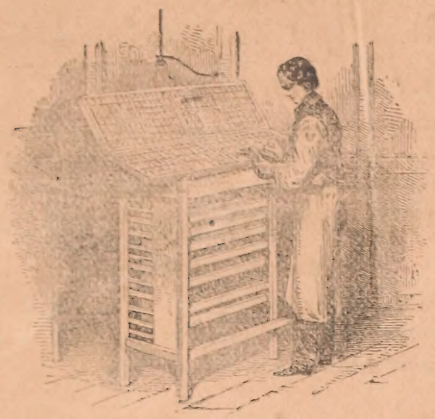
50, Boulevard de Strasbourg, en PARIS

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

Con el presente número comienza el tomo quinto de "El Porvenir."

Con el presente número comienza el tomo quinto de "El Porvenir."

"EL PROGRESO"



TIPOGRAFIA.

Arreglado definitivamente en su local propio el servicio de este Establecimiento á vapor, el mas completo en su clase; el propietario tiene la honra de ponerlo á disposicion de sus numerosos favorecedores y del público en general, ofreciendo la mayor prontitud, limpieza y baratura en sus trabajos.

8.° *Calle Poniente N.° 6, bis.*

Salvador Lacayo. Manuel Mejía.

Manuel Mejia & Ca.

Comisionistas é importadores.

Granada de Nicaragua

José Filadelfo García,

Comerciante Comisionista,

OFRECE SUS SERVICIOS

EN MASAYA, NICARAGUA.

DROGUERIA Y FARMACIA

"GRAN CENTRAL"

—DE—

F. C. & E. HERBRUGER.

Esquina opuesta al S. E. del Mercado.

Importadores de drogas y productos químicos, franceses, ingleses y americanos.

Materias para artistas y pintores, por mayor y menor.

Vidrios planos, etc. etc

MANUEL CORONEL MATUS,

Ofrece sus servicios como ajente de periódicos y obras científicas y literarias, en Masaya (Nicaragua.)

"Correspondencia Latina"

DIRECTOR,

ODILON CROUZET.

Se encarga de todo lo concerniente á comisiones y negocios de Bolsa.

1—Calle de Milton—Paris.

Por un arreglo especial, los Srs. suscritoros de "El Porvenir" que se dirijan á la "Correspondencia" por conducto de la Administracion de nuestro periódico, serán servidos gratuitamente y con la mayor puntualidad.

ORO

Inglés, Americano, Español y del País,

Vende

LUIS S. ANDREU,

CORREDOR

Oficina, frente á las del **Banco Internacional.**

EL PORVENIR.

PERIODICO QUINCENAL

DE LA SOCIEDAD CIENTIFICO-LITERARIA DEL MISMO NOMBRE.

LITERATURA, CIENCIAS, ARTES.

Tomo V. **Guatemala, Noviembre 10 de 1881.** **Núm. 97.**

EL PORVENIR.

Guatemala, noviembre 10 de 1881.

UN AÑO MAS DE VIDA.

En nuestro país, en que la vida de toda empresa que no lleva en sí una utilidad pronta y positiva, es efímera, ó cuando ménos dificultosa, un año mas de existencia para un periódico como "El Porvenir" es un verdadero suceso, pues significa un año mas de lucha y esfuerzos constantes: lucha contra las preocupaciones, contra las ideas trasnochadas, contra el espíritu del pasado que, tenaz, incansable, no deja de hacer guerra á cuantos trabajan en favor de la civilizacion y el progreso, y guerra solapada, jesuítica, como la hacen los que no tienen razon y procuran contrariar las tendencias de la jeneralidad; esfuerzos constantes, porque aquí el periodismo, tal como nosotros lo comprendemos, es una planta exótica, que no cuenta aun de parte del público con el apoyo de que disfrutan las publicaciones dedicadas á intereses puramente materiales ó de especulacion, y apénas, si puede sostenerse, es con las dificultades de una existencia lánguida, sin despertar el interes de la mayoría, pues no son, sinó unos pocos, los que buscan en el periodismo el debate de las cuestiones trascendentales de literatura, ciencias y artes, contentándose los demas con la lectura de las noticias del dia, ó con las polémicas insustanciales ó diatribiliarias, en que solo se discutenpe rsonalidades, mas ó ménos importantes.

Y aunque nada de extraordinario creemos haber realizado, estamos sí persuadidos de haber llenado honrosamente los deberes que patrióticamente nos hemos impuesto al encargarnos de esta publicacion, sin buscar en ello lucro de ninguna especie, y con la única mira de contribuir de alguna manera á la obra grandiosa del adelanto y rejeneracion de nuestra pátria, que, con tanta fé como elevado pensamiento, ha emprendido el Gobierno progresista que rije sus destinos.

Hijos la sociedad y el periódico "El Porvénir" de la gloriosa revolucion del 71, no pueden ménos que proclamar y defender sus principios, por lo que este quincenal, al mismo tiempo que admite en sus columnas toda clase de ideas emitidas con mesura y buena fé, combate con la sinceridad de la conviccion y la fuerza de la verdad, las que, hijas del sofisma y las falsas teorías, pretenden aun fuscinar á los inocentes, dominando así á la sociedad por medio de las fábulas, cuyos tiempos han concluido ya, dando paso á los de la razon y la libertad, para bien del género humano.

En esta época, en que todo se discute, en que el análises de la lójica lo somete todo bajo sus dominios, ninguna publicacion puede sustraerse de tomar cartas en el debate de tantas cuestiones como preocupan al mundo; y ese es el motivo porque "El Porvenir", contra el parecer de sus fundadores, se ha convertido, de un periódico puramente literario, en un órgano de discusion, cuya bandera es y será siempre la de los principios liberales, pues creemos que así, á la vez que un repertorio recreativo, ha de ser una hoja de utilidad para el bienestar y ade-

lanto de la República, sin que nada nos importe lo que piensen á este respecto los que quisieran que todo siguiera en el *statu quo* de la ingnorancia y bajo el silencio embrutecedor del absolutismo del pensamiento.

Una y mil veces lo hemos dicho, respetamos las ideas ajenas cuando ellas son profesadas con la sana intencion del hombre honrado; pero eso no quita que combatamos las preocupaciones y los aviesos propósitos de los que pretenden medrar á la sombra, y que sin tener la suficiente dignidad para quitarse la careta, siguen en constantes ondulaciones acechando la oportunidad de desprestijiar lo que ellos no tienen valor de condenar abiertamente. Aludimos á las polémicas suscitadas con algunos colegas de esta capital, á aquellas en que se nos quiso presentar ante el mundo al nivel de los criminales por el hecho solo de haber condenado el despotismo de los monarcas sin ley, sin Dios y sin conciencia. Y, sépanlo nuestros colegas, preferimos merecerles semejante juicio, ántes que aparecer como adoradores del poder y combatientes implacables de los débiles y los caídos. Seremos petroleros, y cuando ellos quieran, si es que así se llaman los que maldicen la autocracia de los reyes y defienen de hecho y de palabra los sacrosantos fueros y la soberanía de los pueblos.

Los Redactores de "El Porvenir" comprenden que esta es la verdadera mision del periodismo, y para llenarla seguirán esforzándose como hasta hoy en sus desinteresadas tareas. Por lo demas, nuestros lectores bien saben que no escusaremos ningun sacrificio á fin de dar á esta publicacion mayor variedad y atractivo, y que el *Tomo quinto*, como los anteriores, ha de rejistrar en sus pájinas las producciones de los mas aventajados literatos del país, lo mismo que las de algunos escritores de las otras repúblicas de Centro-América, en donde nuestra Sociedad cuenta con distinguidos corresponsales, cuyos nombres han de contribuir á dar mayor reputacion y lustre á este periódico.

CONDORCET.

La revolucion francesa es el acontecimiento mas trascendental y gigantesco de los veinte últimos siglos: es local ó nacional por la iniciativa y el esfuerzo y el sacrificio; universal por el objeto, humano por sus fines: la ciencia, la filosofia y la naturaleza constituyen los principios factores. Pero nunca se presentó para satisfacer una gran necesidad, raza tan enérgica, ni masa de hombres mas abnegados, ni decision tan absoluta de inaugurar la era del derecho. Francia tuvo la gloria de presentir el porvenir, y la gloria superior todavia de marchar á la vanguardia en el combate por la libertad y la justicia. El heroísmo que en circunstancias ordinarias constituye solo raras escepciones, fué lo mas comun, lo mas general en aquella larga é insigne y prodigiosa batalla.

Dos partidos descuellan en la época de la mayor agitacion revolucionaria: esos dos partidos aspirando á los mismos resultados, se valen de diferentes medios y se apoyan en distintas bases: el lema principal de los girondinos, es el derecho en sí mismo; es decir la libertad, anterior y superior á toda convencion y pacto; el de los montañeses, la soberania nacional; esto es la igualdad política: la crítica filosófica de un siglo dá la razon á la gironda, y al declarar que ambos principios son simultáneos, reconoce la prioridad de la libertad y hace de la soberania, no una conclusion última, sino una garantia de los derechos naturales y un arma para realizar el progreso y la justicia. Habia dos poderosos motivos para que el pueblo siguiera entónces á los montañeses; su política era, por decirlo así, mas tangible, se comprendia mejor que los argumentos filosóficos de los girondinos, y además entrañaba la pasion y la fuerza que los peligros exigian: la escesiva confianza en lo eficaz de la verdad, dulcificó la política de accion de la gironda: sometiéndose á veces al rigor de las circunstancias, a-

parecian violentos y emprendedores, pero en su espíritu estaba la paz y no podia ser el brazo bien dirigido para la lucha: imbuidos de las ideas mas nobles y generosas, creyeron que la verdad podia imponerse por su propia virtud sin pensar que no hay progreso sin lucha, que no hay nacimiento sin lágrimas. La montaña, quizá menos profunda pero mas práctica, se preparaba á responder á todas las exigencias de los tiempos y á todos los combates que reclamaran los principios del 89 y la salvacion de la pátria. Los girondinos eran los filósofos de la política; los montañeses los políticos y soldados de la filosofia: á dias de accion corresponden partidos de accion. La montaña triunfó, y los girondinos, pléyade de los corazones mas puros y de los liberales mas reflexvos, sucumbieron al impulso del avance de las masas. Preguntado un célebre filósofo de la moderna Francia á qué partido habria querido pertenecer, contestaba: "á las ideas de los girondinos, y á las energias de los montañeses"; ambos partidos eran igualmente patriotas, y dieron á la libertad sus actos y su vida; los dos se sacrificaron por el porvenir del género humano; los dos tenian en poco su sangre si habia de servir para lavar los errores y escribir las tablas del derecho y de la justicia. Para encontrar entre tanta grandeza algo que sobresalga, preciso es que ese algo sea inmenso, sublime de toda sublimidad: no son solo dignos de examen, de recuerdo y de respeto las figuras que mas relieve presentaron, Danton, Robespierre, Vergniaud, Brissot; lo son la multitud de hombres que en el silencio amasaban los cimientos de una nueva sociedad; Rewbel, Romme, Genevois, mil otros casi desconocidos que decian como Rewbel: "toda revolucion es un sacrificio para el que la inicia; trabajemos con mas empeño y si es necesario muramos no con quejidos de dolor, sino coronados y sonrientes agradeciendo al destino morir por la libertad y haber dado á los hombres el derecho á costa de nuestra sangre." Y Romme que añadia "si la vida mas honrosa es la que mas trabaja, ¿cómo nos apenaria la muerte alcanzada en la labor de reintegrar al hombre en todos los derechos de que le han despojado miles de años de iniquidad?" Y Genevois que aun treinta años despues de la Convencion, guardaba en su alma tanto amoroso fuego por la libertad, que cerca de la agonia en estraño suelo, llamó á su criado y le dijo: "hoy dominan los Borbones en Francia; eso pasará y nuestra patria se inspirará en nosotros, pero yo no lo veré: pues bien, cuando yo haya muerto y los Borbones hayan caido, llegarás á mi sepulcro, pegarás dos golpes sobre la losa con el baston, y esclamarás, " señor, los hemos arrojado: creo que mi cadaver se conmoverá de placer." Esto escede en materia de entusiasmo á todo lo mas sublime que jamas hemos leído. Tal era el temple del alma de los convencionales que despues de trabajar por la humanidad, iban à morir oscurecidos, pobres, tristes, pero grandes en la proscripcion y en la miseria, únicas cosas que al salvar al mundo se habian reservado. No hay, no, en toda la historia hechos ni palabras ni cuadros que sobrepujen á los del prodigioso movimiento de 1789, ni mártires mas convencidos, ni actividad mas desusada, ni propósitos mas trascendentales: tal era el poder y el entusiasmo por la libertad; por la libertad que es la causa mas digna del esfuerzo humano, la piedra de toque á cuyo contacto se han forjado los grandes caracteres y han nacido los únicos héroes que merecerén el respeto de los siglos y el amor de las generaciones ilustradas.

Pero no hay solo una especie de heroismo; no es solo héroe el que provoca la muerte en los campos de batalla, ni el que desde la tribuna de la convencion juega su vida en cada palabra haciendo su existencia incompatible con otra causa: hay ese otro heroismo de la tranquilidad en el peligro, de la propaganda á la vista de la amenazadora guillotina, de la filosofia en la agonia; ese hecho de hablar al mundo de libertad, de progreso, de independencia des

de el borde de la huesa, sin un recuerdo egoista, sin una queja, sin nada individual que desvirtúe la última potencia de lo magestuoso, de lo admirable, de lo sublime; ese espíritu que no traduce mas que lo que es humano, y que si alarga unos instantes su vida es para seguir recomendando á la humanidad que sea libre y justa y que cumpla su mision de progreso, de sentimientos y de derecho. A este línage de héroes pertenece Condorcet, tan ilustre como Caton, quizá mas grande que el severo romano.

V. P.

(*Continuará.*)

GAMBETTA.

Hay para cada época de los pueblos, personajes que, mas ó ménos grandes, absorven la atencion universal y encarnan, por decirlo así, las ideas y aspiraciones de su patria. Ellos, palancas poderosas en la marcha de las sociedades, son los que deciden, como la espada de Brenno, á cerca de sus destinos, sumiéndolas, cuando pertenecen á la mala causa, en el oscurantismo y el retroceso, ó llevándolas, cual águilas del porvenir, á la prosperidad y al engrandecimiento. Revolucionarios que, buenos ó malos, tienen una pájina reservada en la historia, quien los maldice ó enaltece en sus inapelables juicios.

Y aunque esto parezca anti-republicano, es lo cierto que las sociedades para marchar necesitan una voluntad única, ó mejor dicho, un concierto de voluntades que, teniendo por inspiracion la libertad y la justicia, produzca el bienestar de los demas. No quiere decir esto que nosotros aprobemos, ni aun en las agrupaciones mas pequeñas, la omnipotencia de las individualidades, sino que, concertadas las opiniones, se debe confiar en las fuerzas de los que, por su abnegacion y patriotismo, están llamados á labrar la felicidad de todos.

Hermoso seria sin duda ver á un pueblo que, como el de las repúblicas antiguas, resolviera en masa toda clase de cuestiones; pero este sistema, el mas justo y al mismo tiempo el mas simpático, ademas de ser impracticable en las sociedades de hoy, no haría mas que envolverlas en estériles é interminables disputas. Hay, pues, que personificar hasta cierto punto los principios, si no se quiere caer en el campo de las utopías, y mas que todo, en el de las discordias y ambiciones injustificables.

Con tales convicciones, no somos de aquellos que creen encontrar sombras en la personalidad del eminente político francés, por el hecho solo de que él, encarnacion de las ideas y aspiraciones de la Francia republicana, viene desde hace algunos años ejerciendo sobre los acontecimientos políticos una influencia decisiva; influencia que, si hemos de decirlo claro, ha sido indispensable para que ese país, que mira al porvenir y que sueña y batalla por todo lo que es grande y levantado, no haya caído de nuevo bajo la férula de los déspotas sin ley que tantos dias de amargura le proporcionaran.

Dotado Gambetta de grandes cualidades como hombre de estado, con el poderoso ascendiente de su talento y la sinceridad en sus tendencias, ha llegado á constituirse en una de esas entidades políticas que todo lo pueden, porque nada hay que resista á una voluntad inquebrantable, que todo lo prevén y lo dominan, porque nada se oculta ni se opone á las intelijencias superiores. Gambetta es hoy, lo que fueran Robespierre y Danton en sus dias de mayor prestijio, árbitro de la opinion, con la diferencia que él opera en una sociedad ya definitivamente organizada y cuenta con mejores elementos para llevar á la práctica sus proyectos. Imbuido en las bellas teorias de Vergniaud, templada su alma en el molde en que lo fueran las de los héroes revolucionarios, su personalidad reune á las miras del reformador, el tino administrativo que forma la base de todo gobierno estable. Con tales

dotes, no es, pues, de estrañarse que Gambeta sea en la actualidad el alma de la opinion pública en Francia, y que ejerza tanto poder en el ánimo de los que la gobiernan. Y á la verdad que si no fuera así, las conquistas alcanzadas á fuerza de inmensos sacrificios en el sentido liberal, no podrian sostenerse allí donde los partidos, no obstante ser tan numerosos, tienen aspiraciones tan encontradas y en que, mas ó ménos, todos conspiran contra el órden de cosas actualmente establecido que es, si no nos equivocamos, el que mas conviene á esa nacion tan horriblemente desgarrada por las guerras civiles y esteriores.

Y grande tiene que ser sin duda la habilidad y el talento, necesarios para dominar la opinion, en ese país donde los elementos de las pasadas monarquías tienen aun profundas raíces, y en que los partidos republicanos se ven como polos opuestos, ya defendiendo las doctrinas conservadoras y ultramontonas con Julio Simon y Dufaure, esos dos renegados de la causa de la democracia; ya el socialismo con Luis Blanc; ya la commune con una gran masa del pueblo, la cual se inspira todavía con las palabras de Prudhon y Bianqui; ya, en fin, la intransigencia y el absolutismo de la libertad con Clemenceau y Rochefort, quienes al estar en el poder y llevar á los hechos sus ideas, repetirian las horrorosas hecatombes del 93.

En esto precisamente consiste la mayor gloria de Gambetta, quien en medio de ese pandemonium de encarnizadas luchas se levanta sereno y fuerte proclamando al mismo tiempo que las reformas del radicalismo, la respetabilidad de las garantias individuales. El, como aquella falanje de héroes lejendarios que la historia llama los *Jirondinos*, quiere "la libertad por la libertad"; es decir, busca la consolidacion de la democracia por los medios que la razon y la justicia aconsejan, sin atropellos ni humillaciones, sin pretender, como pretendieron los revolucionarios del siglo pasado, transformar en un momento el modo de ser de un pueblo, sacándolo de la postracion y la servidumbre, y queriéndolo convertir, como por encanto, en el pueblo mas soberano y libre de la tierra, empleando para ello las medidas estremas, que todo producirán, ménos la armonía y bienestar que para vivir con honra necesitan las sociedades.

En cuanto á la obra de Gambetta, sus resultados, mas que las palabras, la enaltecen; y bien sabemos todos que la brillante situacion de que actualmente disfruta la Francia es debida únicamente á sus patrióticos esfuerzos, pues como se ha dicho y repetido, él, y solamente él, ha sido, durante la presidencia de Mr. Grévy, el inmediato inspirador de cuantas medidas de trascendencia han salido de los ministerios. Y sobre todo, si la república ha llegado á consolidarse en ese país, y si esa república tiende hoy á encarrilarse por las vias de la legalidad, cual conviene á todo sistema de gobierno racional y justo, ninguno mas que el ilustre orador ha contribuido á realizarlo. El, pues, al mismo tiempo que la admiracion y aplauso del mundo, merece la gratitud de su patria, quien deberá á los esfuerzos de ese hombre estraordinario, mucho mas que al reinado de cuantos soberanos la hayan gobernado en el curso de los siglos.

Mucho se ha ocupado en estos últimos meses la prensa de todas partes de las demostraciones hostiles de que Gambetta fuera objeto con motivo de las elecciones de diputados, pero como era de suponerse, tales demostraciones, hechas por sus enemigos personales, que en política nada significan, han concluido por ser un hecho puramente aislado, y que en nada afecta el gran prestigio é incontrastable poder del eminente político. Por lo demas, no debe estrañarse que quien está á tan grande altura provoque la envidia de los ambiciosos, y que contra él conspiren sus bajas y grotescas maquinacionos, pues como se sabe el mundo no ha visto todavia,

Fuego sin humo
Ni gloria sin envidia.

F. C.

EL RABO DE LA ESTRELLA

Todos vosotros habeis visto el cometa. Cuando la noche tendia sus sombras por el cielo, él aparecia cayendo rápidamente en el horizonte, y formando con la polar un ángulo que á medida que pasaban las horas iba haciéndose menor. Apénas surgia en el fondo azul del espacio, tendiendo en la extension su cola de pavo real, á través de cuyas plumas se veian tambien algunos otros astros jugando al escondite con la tierra, ya no habia punto en el cielo que más llamase la atencion. A él iban las miradas confusas de las mujeres, las miradas de susto de los chicos, las miradas coléricas de las viejas y las miradas impertinentes de los astrónomos. Como cuando aparece en un palco una mujer hermosa se hace, al punto, el objetivo de todos los espectadores, asi el cometa y su brillante cola, *ó rabo*, como dice el pueblo, atraian á sí la atencion de los mortales. Quien hacia consideraciones filosóficas sobre el destino de los mundos; quien temblaba por la existencia de este frágil globo que nos sostiene apegados á su superficie por un milagro de equilibrio; quien temia ver aparecer por el Pirineo hordas feroces de esas que se comen á los niños crudos. Y no faltaba fanático que creyera que el *rabo* del cometa iba á ser gran criadero de *rabinos* judíos que se nos iban á entrar por las puertas de casa á hacer vacilar con su enorme peso el edificio, no muy sólido, de nuestras creencias religiosas.

Hoy todo aquello ha desaparecido. El cielo, libre de ese gran ajitador, ha vuelto á su tranquilidad acostumbrada, y la tierra sigue su camino sin temor á esa pequeña *china*, que hubiera podido hacerla volcar. Las viejas han cesado en sus gimoteos, los neos en sus profecias, los chiquillos en su miedo. Y aquel foco de luz á que los astrónomos dan 30 millones de leguas de extension, y que nosotros llamábamos cola ó *rabo* despreciativamente, ha ido borrándose y desvaneciéndose poco á poco, semejante á esos políticos que á lo mejor da á luz la fuerza de las circunstancias, y que apagado el sol que les presta sus rayos y por el cual brillaban, se hunden en la sombra para siempre.

El cometa se ha ido con el *rabo* á otra parte. Ya no arde sobre nuestras cabezas como una promesa de mundos mejores ni como una amenaza de peores tiempos. Probablemente cuando vuelva á visitarnos—y volverá, porque es muy fino y ha dejado su tarjeta y su fotografía para que nuestros hijos le conozcan, en todos los observatorios que le han presentado sus respetos, sus ó anteojos, que es lo mismo—probablemente cuando vuelva, repito, no me hallará vivo.

No puede achacarse á vil adulacion ni á cobarde miedo cualquier alusion directa ó indirecta, lisonjera ó punzante que le dirija.

Permitidme, pues, que eche mi cuarto á *cometas*, que es lo mismo que si lo echase á espadas.

***

Un cometa asusta siempre. Digan lo que quieran los indiferentes y los sabios, la verdad es que ese globo incandescente que recorre los espacios con rapidez vertiginosa soportando un calor que nuestros pobres organismos se resisten á comprender, ó un frio junto al cual el mismo polo seria *ardiente* como creia el poeta le impone á uno cierto respeto. Yo, por lo ménos, lo confieso. No me parece cosa del otro mundo, no, señor; pero respiro tranquilamente cuando encuentro libre de esos huéspedes tan temibles el campo de mi anteojo. (Esto de anteojo es una licencia poética, porque yo, á Dios gracias, veo bien.)

Lo que á mi modo de ver hace antipáticos para el pueblo los cometas, no es el cometa propiamente dicho, sino la cola, el *rabo* de esa estrella, cuya composicion no ha señalado aun de un modo fijo la ciencia. Y yo creo que el pueblo tiene razon. Contemplad el astro errante aislado, desprendido de ese adherente con que le ha adornado la fantasía de la naturaleza, y no os parecerá repulsivo, ni os aterrará su vista por la no-

che, ni su recuerdo os dará ideas negras por el dia. Al contrario; su moyor tamaño, su mayor limpidez, os atraerán. Le encontrareis mas brillante que Sirio, más hermoso que Arturo, más poético que la Polar. Pero ese *rabo*, ese maldito *rabo*, viene á estropearlo todo. Estela luminosa que va dejando tras sus pasos, parece símbolo del incendio. Es vago, aéreo, impalpable; se concibe el astro, pero no se concibe su adherente. Y lo desconocido dá miedo.

Por eso el pueblo encuentra algo fatídico en el cometa, algo que no comprende y que le aterra por lo tanto. Le cree manantial de desdichas, eterna fuente de desgracias, nuncio de guerra y de revoluciones. Y todos estos accidentes desastrosos, creedlo, los coloca en el *rabo*, en esa nebulosidad que sigue al cometa, porque el pueblo no gusta de nebulosidades. Allí es donde él ve puñales, cabezas cortadas, rios de sangre, lágrimas de amargura. El cometa no significa nada. Aquí, lo que verdaderamente es de temer, es el *rabo*.

***

Todos los fenómenos de la naturaleza tienen sus homólogos en el hombre, pequeño microcosmos, como ha dicho más de un sabio observador. Ved un campo sembrado de flores, un cielo tachonado de estrellas y un corazon repleto de ilusiones, y decidme qué diferencia hallais entre ellos. Hay en el primero color, hay luz en el segundo y luz y color en el tercero. Las ilusiones son flores del alma, así como las flores son estrellas de los prados, y las estrellas flores de los cielos. Del mismo modo que el mar alza sus olas con furor, que el vendabal agita las encinas seculares y que el dolor tortura al hombre, ¿no encontrais gran semejanza entre la tempestad del océano y la tempestad del corazon, entre el chasquido de los árboles que rompe el huracan y el ¡ay! del hombre que se encuentra impotente para la lucha?

Pues bien; así como de cuando en cuando viene un cometa á turbar la armonía de los cielos, así tambien, de tiempo en tiempo, viene una desgracia á turbar la armonía de los hombres. Las guerras, las pestes, el matrimonio, las suegras, las cesantías, los incendios, ¿qué son más que cometas que á veces ponen en peligro la existencia del microcosmos? Por eso el pueblo cree á esos astros nuncios de desdicha. Esto dice, y en decirlo se equivoca. Lo que sí es verdad, es que sus desgracias son comparables á esos astros.

Y tambien en estos que podemos llamar cometas morales, estrellas de rabo inmateriales, el *rabo* es lo peor. Cuando creeis ya léjos el cometa, aun os queda el *rabo* por desollar.

***

Un hombre es feliz, come bien, duerme mejor, goza del mundo, se divierte; el buey suelto, bien se lame, y él pasa el tiempo lamiéndose. Pero hé aquí que un dia ve á una mujer, la sigue, la declara su *sentir*, encuentra correspondencia y se enamora como un bolo. Esta pasion que en él se desarrolla de repente, es un cometa, y todo lo trastorna. Ya no hace bien las digestiones, ya no tiene hora fija para comer, está triste, se pone malo, tiene celos. Por fin se casa y vuelve á su vida antigua. El cometa va desapareciendo, el horizonte se despeja... ¡Ilusiones! Cuando se va el cometa le deja el *rabo*, y este *rabo* es la mujer aficionada á galas y cintajos, que quiere ir al paseo y al Real; á bailes en invierno, á baños en estío. Los hijos inobedientes, desaplicados, estúpidos; la suegra montaraz, la cuñada sin civilizar... ¡Aquí teneis el *rabo* de la estrella!

Figuraos que es otro el caso. Se trata de una pareja felíz completamente, dichosa hasta la exageracion, multiplicada hasta el infinito con unos niños que son su encanto. La mujer es inclusera y no tiene, por tal razon, *antecedentes*. Sacad ahora á este honrado matrimonio á que dé un paseo por el Prado en estos tiempos de calor, y dejadlo, que á vuelta y ántes de llegar á su casa en-

tren en Fornos á tomar un sorbete. ¡Que habeis hecho, infelices! Detenido el sudor, porque ese honrado padre de familia iba sudando, se le declaran unos dolores, que le tienen tres meses en la cama, y el cometa se le aparece bajo forma de pulmonía. Al cabo de este tiempo, se mejora, pero considerándole inútil, le han dado de baja en la oficina; resultado de las privaciones y de las malas noches que velándole ha pasado, su esposa cae cuando él empieza á levantarse y más débil que su marido muere tras una larga enfermedad, dejando huérfanos á sus hijos, sin un cuarto en la casa y sin consuelo á su esposo, que no es su esposo ya, sino su viudo... El sorbete que le dísteis fué la estrella... mirad, mirad, el *rabo* que traía.

***

Yo tengo un amigo, á quien quiero mucho, que necesitó dinero un dia, cosa que nada tiene de particular, pues la mayor parte de mis amigos—amigos de pobre al fin—necesitan dinero. Acudió como es de rigor en tales casos, á un honrado usurero, y le firmó un recibo de 2. 100 reales á cambio de 700 que aquel digno hijo de Judea le entregó para pagar cuentas de una enfermedad que le aquejó durante el año. Considerad si teneis á mano un lápiz, los apuros que pasaría mi amigo para devolver *aquella* cantidad á su bondadoso protector, contando como cuenta para ello con un sueldo de 4. 000 reales con descuento. En fin, pasó mucho, pero pagó religiosamente. No obstante, es confiado y bueno, y no se ocupó de recoger su recibo.

¿Veis ya el cometa? Pues bien, un año despues de esto mi amigo es citado á juicio.

El usurero reclama nuevamente la cantidad que le adeudaba, pero capitalizando los intereses y haciéndolos producir y multiplicarse como la descendencia de Abraham, de un modo tan fabuloso, que la deuda asciende á 9.600 reales. Contad, ahora: 9.600 y 2.100, son 11.700 reales gastados en satisfacer un modesto débito de 35 duros... por lo que digo yo á mi amigo: te hicieron falta 700 reales, y los pedistes á un usurero: hé aquí el cometa; cuando le acabes de pagar te habrá costado 11.100... ¡Pues 10.100 es el *rabo* de esa estrella!

***

Fuera cansaros extenderme más en probar lo que tan sabido y tan olvidado teneis todos vosotros, lo que habeis hecho provision de paciencia para leer este artículo. El pueblo, que es un sabio en sus refranes, ha expresado la misma idea muchas veces, y sobre todo cuando ha escrito:

—Bien vengas mal, si vienes solo.—

¿Qué quiere decir esto? Que un mal, como un cometa, nunca viene solo: le acompaña ese detestable, ese maldecido adherente, que es causa de todas nuestras desdichas. Yo por mí sé deciros que odio á los chinos por el mechon de pelo que les sale de la cabeza semejante al rabo de un melon de cuelga. Por la misma razon no me haré nunca israelita: por aversion, por miedo á los *rabinos*.

Creedme, cuando apercibais un cometa, así en el horizonte de vuestro cielo como en el horizonte de vuestra vida, reíos de él; pero enteraos cuidadosamente de los elementos de su *rabo*. Ahí está el verdadero peligro.

EUJENIO DE OLAVARRÍA Y HUARTE.

VARIEDADES.

Nuestro buen amigo y colega don Alejandro Prieto, despues de pasar algunos meses fuera de esta capital ocupado en algunos trabajos profesionales, regresó hace muy pocos dias, trayéndonos la triste noticia de la muerte de su señora madre, acaecida en la ciudad de México, en los primeros dias de octubre próximo pasado.

La distancia que separaba al Sr. Prieto de su pátria y de su familia al recibir tan infausta noticia, habrá sido indudablemente un motivo mas de pena para él, sin embargo que entre nosotros cuenta con sinceros amigos que le acompañan en su pesar, y tambien con las muchas simpatías que por su carácter caballeroso y sus demas prendas personales, ha sabido captarse en toda nuestra sociedad. Deseamos, pues, á nuestro amigo toda especie de conformidad en esta ocasion, al enviarle el mas sentido pésame desde las columnas de nuestro periódico.

La Escuela de niños que dirije el entelijente caballero don Ignacio Figueroa, celebró en la noche del sábado 29 de octubre su distribucion de premios, dedicando este acto á la señora doña Francisca A. de Barrios. Para darle mas solemnidad y mayores atractivoos, se verificó en el Teatro Nacional, poniéndose en ecsena una zarzuela en un acto titulada "Los solterones", orijinal del aventajado jóven don Manuel Valle y música del popular y conocido compositor don Lorenzo Morales; y ademas, otra pieza en dos actos de oríjen español que como la primera fué interpretada por los alumnos de la Escuela. Nada mas apropiado para celebrar fiestas de esta naturaleza que estos útiles ejercicios en que los alumnos van adquiriendo la costumbre de hablar y de presentarse en público con alguna desenvoltura, cultivando al mismo tiempo su intelijencia con el estudio de los carac. téres que les corresponde interpretar. Por otra parte tienen el interés como en esta ocasion de presentar una obra del país, que cuando reune el mérito y las condiciones que hemos encontrado en la de los señores Valle y Morales, se acoje siempre con gusto y con el entusiasmo que se despierta con todo lo que tiene algun tinte local.

La concurrencia fué numerosa, y toda quedó satisfecha del buen órden y orijinalidad de la funcion. Reciba el señor Figueroa nuestra mas cordial enhorabuena.

Europa y América es el nombre de un periódico que ha comenzado á publicarse recientemente en París, siendo sus redactores nuestro distinguido amigo el reputado escritor don Federico de la Vega y don Augusto G. de Linares. Figuran ademas como colaboradores de este nuevo colega, los señores Salmeron, Altamirano, don Ignacio, Isaacs, don Jorje y otros varios literatos afamados, tanto de España como americanos.

Los nombres que dejamos apuntados son la mejor recomendacion que puede hacerse en favor de la publicacion á que nos referimos, sin que nada tengamos que agregar particularmente de su redactor principal el señor de la Vega, que tanto se ha hecho estimar en todos los países de la América española por las simpatías que ha mostrado siempre hácia ellos.

Los números de la "Europa y América," que hasta hoy hemos tenido el gusto de recibir, traen notables artículos; magníficos grabados; y en su nómina de agentes vemos que para esta capital ha sido nombrado el Sr D. Juan S. de Tejada. Recomendamos, pues, á nuestros suscritores la lectura de este periódico, seguros de que encontrarán en sus columnas todo lo instructivo y ameno que se puede desear en publicaciones de la naturaleza de esta.

Don Juan Montalvo ha continuado publicando en Panamá sus "Catilinarias" contra el Presidente del Ecuador, Veintemilla. En estos escritos se revela siempre el levantado espíritu y el noble afan de su autor al atacar los abusos que contra la libertad se cometen en su pátria. Montalvo, en el estilo que usa en sus "Catilinarias" es orijinal, valiente y de un mérito indisputable, cosas que no dudamos harán reventar á sus adversarios, apesar de los ataques con que ellos han contestado queriendo desprestijiar al ilustre escritor ecuatoriano.

La compañía de zarzuela nos ha dado un segundo chasco á la llegada

del último vapor de Panamá que se esperaba vendría ya cargado con ese apetecido ejército que ha de venir con sus graciosas evoluciones á sacarnos de nuestra babitual monotonía. ¡Pobre Cayano! La peor parte de tanta demora, ha de ser, deseguro, para él.

Debido á la buena memoria de un distinguido amigo nuestro, podemos ofrecer hoy á los lectores de "El Porvenir" el magnífico *soneto* del inspirado poeta guatemalteco D. Manuel Dieguez, que, ya por la exesiva modestia de éste, ó porque entre nosotros se ven por desgracia con alguna indiferencia las producciones de los literatos del país, había permanecido *inédito*, hasta que esta feliz casualidad nos ha proporcionado el placer de darle publicidad.

LA MUJER

¿Qué es la mujer?—Un ente indefinible,
Porque preside á su destino instable
Aquel planeta hermoso cual variable,
Que es á veces visible ó invisible.
Muéstrase hoy la mujer, la mas sensible,
Amorosa, constante é invariable;
Mañana al oir que su varon le hable,
Si no está fría, se hallará irrascible.
¿Quién puede domeñar el pecho ingrato
De ese sér inconstante y misterioso?
Anjel, paloma, flor, vívora ó gato
Que al mundo siempre lleva revoltoso,
No soy pintor que forme su retrato,
Pero es el animal mas delicioso.

MANUEL DIEGUEZ.

La Sociedad de Artesanos de esta capital ha hecho últimamente una exitacion á todos los pueblos de Centro-América, con el laudable fin de que se funden en ellos sociedades que tengan por objeto popularizar la instruccion, promover el adelanto de las artes y, en una palabra, trabajar por el mejoramiento de las clases obreras.

Muy digno de elojio es este paso de la Sociedad de Arstesanos, y tenemos la seguridad de que él será bien acojido, ya que su única tendencia es la de hacer el bien y esforzarse en provecho de la civilizacion y el adelanto del pueblo centro-americano.

Los exámenes públicos han continuado verificándose en los diversos planteles de enseñanza primaria y secundaria con que actualmente cuenta la ciudad de Guatemala. Aunque por nuestras ocupaciones no hemos asistido á ninguno de esos actos, se nos informa que ellos, en casi todos los establecimientos, han sido favorecidos por una numerosa concurrencia de personas que se interesan y ven con satisfaccion los brillantes resultados que la niñez de ambos sexos alcanza en el campo de la ciencia, merced al buen réjimen y exelente organizacion que la ley vijente prescribe para la instruccion pública, lo mismo que por los esfuerzos de las profesoras y profesores á quienes están confiados los establecimientos nacionales.

Muchos son los elojios que se nos hacen de los exámenes el Instituto Nacional, del colejio "El Progreso", del colejio de Señoritas de Belen, del de "La Esperanza", y de las escuelas de niñas complementaria núm. 1, y elemental núm. 9. Celebramos que las esperanzas del público y los afanes del Gobierno sean coronados con éxito tan satisfactorio y que la juventud siga mereciendo como es debido las solícitas mriadas de todos.

Continúan con inuscitada celeridad los trabajos del Hipódromo, siendo de notarse el buen gusto de las construcciones que se hacen en ambos lados de lo que formará la gran avenida que parte de Jocotenango. Segun entendemos, los propietarios están dispuestos á echar la casa por la ventana, como se dice, pues todos desean causar sensacion con los destellos de su injenio *arquitectónico* reflejados en los *chalets*, casitas y demas cosas con que piensan convertir aquellos solitarios lugares, en un verdadero

centro de recreo. Los espaciosos salones destinados á los bailes y los palcos construidos para el público, así, á medio acabar, dan una idea de cuanto va á ganar ese simpático paseo que tantos recuerdos encierra para los que han asistido á las reuniones de los últimos años.

Actualmente se ocupan los señores que forman la sociedad del Hipódromo de hacer los preparativos necesarios para la próxima feria, y no dudamos que sus esfuerzos tendrán el éxito apetecible. Lástima es que para entónces no podamos contar ya con el tranvía, y que los individuos del Jocky-Club no puedan ya poner en práctica sus numerosos proyectos acerca de las diversiones que se imajinan; pero consuélanos la idea de que si no es hoy, será mañana, y que mas vale tarde que nunca.

De todos modos, para el 30 de noviembre tendremos grandes novedades, que unidas á las funciones teatrales, porque al fin y al cabo ha de venir la compañía de zarzuela, han de sacarnos de esta vida que llevamos, que si hemos de decir la verdad, deja mucho que desear.

Tambien en la alameda del Teatro se siguen los trabajos con actividad, y aunque no sabemos precisamente hasta donde llega la fantasía del director Sr. Bekers, creemos que algo bueno nos va á hacer en ese otro paseo conque cuenta nuestra capital. Por de pronto podemos decir, por si no lo saben nuestros lectores, que se ha construido una hermosa banqueta alrededor de toda la manzana, que se han fabricado tres fuentes, que se han derribado unos cuantos árboles, que se notan en el suelo ciertas huellas siniestras, como de picas y azadones y como con malicias de un futuro jardin y... se nos olvidaba, que se han colocado cuatro portones de hierro, como indicando que en la próxima temporada se pagará hasta por entrar á la plazuela del Teatro.

Las jentes que no son de hoy, ni de ayer, familiarizadas con los antiguos árboles, deploran su caída, como deploraban la de la iglesia de Jocotenango. Nosotros la celebramos, con tal de que en lugar de la iglesis y los árboles tengamos algo mejor, que suponemos, lo ha de ser cualquiera otra cosa.

Han tenido lugar las premiaciones de varios establecimientos nacionales de enseñanza, con la solemnidad acostumbrada y caracterizándose la mayor parte de ellas por el buen gusto que los respectivos directores y directoras han tenido al combinar sus programas. Las que mas han llamado la atencion del público han sido la de la Escuela complementaria núm. 1, á cargo de la Srita. Nájera, la del colejio "El Progreso;" que dirije don B. Murga, y la del colejio de Sritas. de Belen, en donde, segun sabemos, se estendieron diplomas de profesoras á favor de las aventajadas Sritas. Dolores Romaña, Cristina Wasem, Dolores García, Victoria Solares y Rita Aldana, quienes son acreedoras á tan honrosa distintincion por su clara intelijencia y estensos conocimientos en las materias que componen el programa exijido para optar á la carrera del majisterio. Nos alegramos por tan plausible resultados, y esperamos que él será un poderoso estímulo para la juventud que se educa.

En "El Monitor," diario de Bogotá, hemos visto un curioso diccionario de los pseudónimos usados por los escritores mas conocidos de ambos continentes, acompañados de los nombres verdaderos de estos. Entre esos pseudónimos, como lo esperábamos, se encuentra el de *Salomé Jil*, que tanta fama goza en el mundo literario; pero desgraciadamente el prolijo autor de dicho trabajo, conoce mas el pseudónimo que el nombre de quien lo usa, y dice que *Salomé Jil* es, *Luis Mesa*, guatemalteco. En honor á la verdad, diremos, no para los lectores centro-americanos, puesto que ellos lo saben tanto como noso-

tros, sinó para los del extranjero, que *Salomé Jil* es, don José Milla, autor de tantas y tan preciosas producciones que embellecen la literatura guatemalteca, y que el nombre de *Luis Mesa*, no es, al ménos que nos equivoquemos, el de ningun escritor compatriota nuestro.

Nuestros colegas "El Monitor Republicano," de México, y "La Paz," de Tegucigalpa, tienen su ajencia en esta capital, en la oficina de nuestro apreciable amigo don Francisco Colmenares, donde se reciben suscriciones, á toda hora del dia, á tan acreditadas publicaciones. Recomendamos estas á nuestros lectores, seguros de que han de congratularse con su adquisicion.

Don Joaquin Fernandez. Este distinguido comerciante costaricense, despues de un año de residencia en esta capital, murió repentinamente en su hacienda, el dia cuatro del que corre.

Fernandez nació en Costa-Rica, en donde vivió estimado de todos por su honradez, buen corazon y fino trato.

Era progresista apasionado. Sus ideales se dirigian á procurar que su país adelantara.

De carácter emprendedor, daba movimiento á los ramos de la agricultura y del comercio á que él se dedicaba, haciendo sentir favorablemente al país sus negociaciones.

Fernandez, querido de todos, llegó á ser temido del General Guardia, quien lo expulsó del país ocasionándole la ruina de sus negocios; y siendo uno de los candidatos para la Presidencia de Costa-Rica, fué considerado por sus partidarios como el llamado á dar nueva vida á aquel pais que hoy muere atormentado por la mano de hierro del jesuitismo.

Como padre de familia, era un modelo. Cariñoso con su digna esposa y con sus hijos, se habia hecho querer en su hogar, no solo con el amor que se debe á un padre, sino con el que se debe á un padre que hace las veces de amigo y de confidente sincero y afectuoso.

Despues de haber llevado Fernandez una vida de trabajo y de una honradez sin tacha, murió pobre. Parte de sus recursos sirvieron para el sostén de personas desgraciadas á quienes él servia de consuelo.

Reciba su estimable familia los sentimientos con que la acompañamos en su pesar.

Los dos Fóscari.

CHILE.

Si es cierto que las naciones que dan al mundo ejemplos de sensatez y estabilidad, aún en circunstancias difíciles, merecen los aplausos de la prensa, ninguna en la actualidad como la nacion chilena es digna de ellos, entre las repúblicas hispano-americanas. Y no se crea que decimos esto inspirados por los recientes triunfos de esa república en los campos de batalla en la guerra con el Perú y Bolivia, no, nosotros abrigamos sentimientos mas generosos para no inspirarnos en esos hechos que, si cubren de gloria el nombre de la patria de tantos héroes y hombres ilustres, nada de grande y provechoso producirán para la humanidad.

Un suceso de ménos ruido que los mas insignificantes hechos de armas, pero que á nuestros ojos habla mas alto en favor de Chile que los combates de mayor trscendencia, es lo que hoy pone la pluma en nuestra mano: suceso de paz y legalidad, que revela que ese pueblo, tan gratuitamente calumniado por sus enemigos, como con tanta pasion tildado con los calificativos mas oprobiosos, no pierde su amor á la ley, ni olvida las prácticas republicanas, aún al través de una situacion anómala y que en otra parte podia haber ocasionado un trastorno jeneral, una alteracion completa en

el réjimen gubernativo, probando una vez mas que allí, al mismo tiempo que las enerjías de la virilidad, existen profundamente arraigadas las virtudes cívicas de los países mejor constituidos y que no están sujetos á las eventualidades de la pequeña política.

Nos referimos á la trasmision del poder supremo de la república que acaba de verificarse en Chile, entre muestras de regocijo y espansion de parte de todos los ciudadanos. Sabido es que aún no está concluida la contienda con el Perú, y que por lo mismo el Gobierno chileno necesita tener fija la vista en ese país para evitar ulteriores complicaciones: sabido es tambien que un cambio en el personal de la administracion pública, con las luchas electorales que le preceden, trae nuevas tendencias, enjendra nuevos intereses y, casi siempre, viene á imprimir una nueva marcha á las naciones donde se verifica. Pues bien; en Chile, en donde la constitucionalidad es el primer dogma político y la alternabilidad en el poder la primera exijencia de la Constitucion, las elecciones de Presidente y la toma de posecion de este, se han verificado como en los tiempos de perfecta paz, con plena libertad, sin hacer caso de la situacion comprometida del país y sin temer que ese cambio pueda traer funestas consecuencias. Este hecho, tan simple al parecer, tiene una gran significacion, si se considera que en todas partes, al ménos en nuestras repúblicas americanas, toda guerra, lo primero que produce, es la inobservancia de la Carta fundamental, y por consecuencia, de las prácticas que ella establece.

¡Contraste digno de ser tomado en cuenta! Miéntras los enemigos de Chile viven en costante ajitacion, presa de la escasez de recursos materiales y morales para seguir la marcha regularizada de las naciones, acosados, no ya por la guerra esterior, sinó por la interminable lucha de los partidos que los separan; miéntras todo esto sucede, Chile sigue imperturbable desarrollando sus elementos de progreso, ofreciendo á sus hijos los frutos de la libertad, verificando elecciones populares, educando á sus pueblos, y, lo que es todavía mas admirable, llenando con toda relijiosidad sus compromisos financieros....

Pero no queremos hacer consideraciones sobre la situacion de Chile, que el mundo culto bien la sabe apreciar en todo lo que ella encierra de importante y honroso para las instituciones republicanas. Nuestro objeto al escribir este pequeño artículo es hacer ver á nuestros lectores lo que significa el cambio de Gobierno que acaba de efectuarse en ese país hermano.

Oigamos lo que sobre este hecho dice "*El Ferrocarril*" de Santiago, en su número correspondiente al 18 de setiembre último.

"La trasmision regular de la presidencia de la República que hoy se verifica, ha sido felizmente el hecho normal de nuestra vida representativa en el espacio de cincuenta años. Ni las ajitaciones interiores, ni los sacudimientos qne trae consigo una guerra esterior, han podido sobreponerse á la observacion del réjimen constitucional. Sean cuales fueren los estravíos ó las perturbaciones de la marcha política, la trasmision del poder público ha tenido siempre el sello indeleble de la legalidad. Son muy raros los pueblos, tanto en Europa como en América, que puedan ostentar igual título de honor y de estabilidad para sus instituciones.

Nuestro progreso político puede haberse operado con lentitud y adolecer todavía de muchas imperfecciones; pero ha marchado siempre con paso seguro, y ha arrostrado con feliz éxito las mas rudas y peligrosas pruebas. Hemos conquistado al precio de dolorosos sacrificios el órden y la libertad; hemos impreso un carácter civil á nuestra administracion; y ni existen elementos disolventes que puedan perturbar el órden ó hacer ilusorio el ejercicio de la vida libre, ni las mas deslumbradoras glorias militares pueden sobreponerse al desarrollo civil de las instituciones. Hemos hecho ya la esperiencia bajo todas sus peligrosas faces. La

paz pública y el buen sentido nacional han sabido aprovechar esas enseñanzas."

He aquí la espresion de grandes verdades que deseáramos fueran estensivas á todos los países latino-americanos.

Respecto á las personalidades de los dos majistrados de Chile—el que baja y el que sube—cuanto dijéramos seria en su alabanza. Pinto, al descender del poder deja, segun la espresion del periódico citado, "su nombre colocado á la mayor altura que puede soñar la ambicion de gloria en la historia de un país"; y Santa-Maria, ese veterano ilustre de las libertades públicas, viene precedido del prestijio debido á una larga serie no interrumpida de valiosos servicios á su pátria, lo mismo que de la fama conquistada por sus talentos y su grandeza de corazon.

Que la república chilena, á la sombra del órden y la paz, siga su brillante carrera de prosperidad y engrandecimiento, impulsada por la mano de su nuevo Gobierno inaugurado el 18 de setiembre. Tales son nuestros votos.

F. C.

¡HACES BIEN EN BESARLO!

Haces bien en besarlo, madre mia!
Va á dormirse, concluida la oracion,
Y es tan risueño su gentil semblante,
Y es tan sublime tu inmortal amor!

Haces bien en besarlo! Va á dormirse
Y en su sueño al arcángel va á mirar,
Y entre cantos y claros resplandores
Al Dios que le enseñaste mirará.

Haces bien en besarlo! En sus ensueños,
De la madre sin par se acordará,
Y soñando en tus mimos y caricias,
De sus ojos el llanto ha de brotar.

¡Dichoso el niño que al dormirse ledo
Puede un beso materno recibir!
Recordarálo en la desgracia impia
Y en la desgracia se creerá feliz!

Porque el beso materno es un tesoro
Que nos alienta sin concluir jamas,
Y en el triste infortunio nos consuela
Y amor y vida y esperanza dá.

Cuando mi hermano en la existencia sienta
Las maternales creencias vacilar,
Vendrán á su memoria aquellos besos
Y de la nueva creencia dudará.

Sangrienta lucha entablarán en su alma,
La idea tuya, el pensamiento de él;
Pero despues de horrísono combate,
La idea maternal ha de vencer.

Enseñadle, por eso, la doctrina
Que es toda amor y dulce caridad;
Doctrina que el filósofo sostiene
Y el ateo no atrévese á burlar.

Desnuda de engañosos atavíos,
De lo bueno fundada en el amor,
Esa doctrina alumbrará su vida
Con fulgor mas espléndido que el sol.

Ella no enerva el pensamiento humano,
Alas le dá para poder volar;
No acusó de funesto á Galileo,
Ni á Renan ni á Voltaire maldecirá.

Ella nació con la razon del hombre,
Es la humana razon amando á Dios,
Y á la turba perdona de traidores,
Cuya única doctrina es la ambicion.

Esos que van, mal encubiertos lobos,
Predicando la hermosa caridad,
Si pudieran, al hombre devoráran
Y carne humana desearian más.

Quisieran que tuviera el pensamiento
Una sola cabeza, y cual Neron,
Desearian cortarla de un sablazo;
¡Humilde prueba de su amor á Dios!....

Madre mia, mi mente nunca olvida
La religion que le enseñaste tú:
Tolerancia completa, esa es su norma;
Tanto respeta media-luna ó cruz.

Jamás el odio enardeció mi pecho,
Ni el fanatismo mi alma corrompió:
Fariseo no soi; yo soi cristiano;

Dios y la humanidad...tal es mi amor!

Madre mia, contempla ese semblante!
¿No le ves tan dichoso sonreír?
¡Cuánto goza una madre verdadera
Viendo á su niño que sonríe así!

Y le besas aún! y á cada beso,
Sonríe con ternura sin igual!
El beso de una madre...los despojos
Del buen hijo pudiera reanimar!

Ah! cuántos niños llorarán ahora
Sin madre amante, sin tranquilo hogar,
Y entre las sombras de la noche fria
Llorando de hambre y séd hoy vagarán!

¡Y cuántos infelices inocentes
Á quienes dió la caridad hogar,
Crecerán sin tener al adormirse
Canto y besos del labio maternal!

¡Dichoso el niño que al dormirse ledo,
Puede un beso materno recibir!
Recordarálo en la desgracia impia
Y en la desgracia se creerá feliz!

JOAQUIN MENDEZ.

San Salvador, 1881.

GRAZIELLA.

I

Qué no te han dicho contra mi, Graziella,
Para que seas á mi amor infiel!;
Pero...ya has visto que al presente te amo
Con la misma pasion, constancia y fé!

¿Puede olvidarse la ilusion primera
Que vino nuestra mente á despertar..?
Me dice el corazon: ¡es imposible!
Pregunta al tuyo y te dirá: ¡jamás!

II

¡Cuántos dias de prueba! abrió la intriga
Entre los dos insuperable abismo;
Pero....ya ves que la constancia vence
Y que infunde el amor noble heroísmo!

Antes que á mi, jamás con tu sonrisa
Hiciste á otro feliz! por eso te amo
Con justo orgullo y fé, y conmovido,
Con tierna voz tu corazon reclamo!

RAFAEL ***

San Salvador, octubre de 1881.

CERTAMEN.

I.

Al ver que aun viven—él muerto—
Las obras de Calderon,
Os propongo una cuestion
Que yo á decidir no acierto.
Queda el certámen abierto;
Luche vuestro ingenio agudo:
—*¿Es sueño la vida*, ó pudo
Engañarse el gran poeta
Que el orbe aclama y respeta?....
Desate, quien sepa, el nudo.

VENTURA RUIZ AGUILERA.

II.

Tuvo don Pedro razon:
Del amor los desvaríos,
De la juventud los bríos,
Las glorias de la ambicion,
Quimeras del sueño son
Para el alma inadvertida,
Que aprende en hora temida
De llanto y de soledad,
Que empieza la realidad
Donde conclúye la vida.

MANUEL DEL PALACIO.

III.

No es sueño la vida humana:
Ella lucha, enseña, advierte,
Y enjendra, en vez de la muerte,
La existencia de mañana.
Tu inspiracion soberana,
Gran Calderon, lo asegura:
¿Qué liviano sueño dura
Lo que durará tu nombre
Que ante los ojos del hombre
Cual sol eterno fulgura?

NARCISO CAMPILLO.

IV.

¡Que la vida es ueño! Sea:
Si morir es despertar,
Puede entre sueños flotar,
Algo eterno de la idea
El jenio, soñando, crea;
Pues, si la materia es fuerte,
No avasalla de tal suerte,
Que quite el alma oprimida
Los vislumbres de la vida
Que comienza con la muerte.

JUAN JOSÉ HERRANZ.

V.

No es la vida una ficcion,
Aunque así nos la hagan ver,
Las falacias del placer,
La fortuna y la ilusion.
Estos mismos sueños son
Al existir, realidad;
Y como en eternidad
La muerte, al fin, se convierte,
Tan solo es sueño la muerte;
Solo la vida es verdad.

JOSÉ VELARDE.

VI.

En tropel precipitado
Pasa todo lo que ha sido,
Y se esconde en el olvido
Y parece imajinado.
Lo presente huye al pasado
Con tanta celeribad,
Que, intanjible realidad,
El espacio de la vida
Es un punto de partida
Que flota en la eternidad.

LEOPOLDO CANO Y MASAS.

VII.

Puede ser que nadie acierte:
Del que está para morir
¿No dicen que va á dormir
En el seno de la muerte?
Fuera, pues, cosa harto fuerte
Que fueran sueño á la par
Vida y muerte, y que en soñar
Muerte y vida nos pasáramos:
¿Que fuéramos? ¿qué lográramos?
Bien pudo don Pedro errar.

JOSÉ ZORRILLA.

VIII.

Lo que el sentido provoca
Y en torno nuestro reside;
Lo que se pesa y se mide,
Se vé, se escucha y se toca,
No es de nuestra mente loca
Si no sueño y vanidad;
Lo que huye á nuestra ansiedad
Y afirmar no nos es dable,
Lo infinito, lo impalpable....
Esto solo es realidad.

EMILIO TERRARI.

IX.

Calderon aseguró
Que *la vida es sueño*, yo
Pretendo que hasta morir,
Ninguno puede decir
Si *la vida es sueño* ó no.
No es el problema pequeño;
Resolverlo, vano empeño;
Que podrá ser en verdad;
Sueño la felicidad,
Mas la desdicha no es sueño.

CÁRLOS FRONTAURA.

X.

En su comedia famosa
No tuvo razon ninguna:
Despierta el hombre en la cuna
Y *duerme* el hombre en la fosa;
Solo en la muerte reposa
Nuestro infinito dolor,
Y harto supo el *gran autor*
Que era el vivir... un tormento
Que comienza en un lamento
Y acaba en un estertor!

MÁRCOS ZAPATA.

XI.

Calderon, la vida es sueño;
Shakespeare, *morir es dormir*.
Nadie dijo que es vivir
El de este mundo pequeño.
¿Para qué, pues, el empeño
De valer mas si se advierte
Que, hoy activa, luego inerte,
El alma, siempre dormida,
Se despierta de la vida
Para dormirse en la muerte?

EUJENIO SELLÉS.

XII.

"La vida es sueño"...Callad!
Oh Calderon, tú estás loco;
Hace veinte años que toco
Su abrumante realidad!
Yo te palpo, iniquidad!
Desgracia! no eres finjida;
Que si al placer dí acojida
Un instante, aquello fué
Que en ese instante olvidé
La realidad de la vida.

RAFAEL POMBO.

Reproduccion.

TIPOGRAFIA "EL PROGRESO"

PALACIO DE ARTES.

LA UNICA

Galeria fotográfica de primera clase

EN LA CAPITAL.

SOLO RETRATOS SUPERIORES.

E. J. Kildare y Ca.

ESPECÍFICO DE HENRY.

El gran Remedio inglés.

La debilidad nerviosa, la postracion física, la impotencia, la espermatorrea ó debilidad seminal y la pérdida del poder de la virilidad, desterradas para siempre. El poder mental y corporal espedito y permanentemente restaurado. Los malos efectos producidos por enfermedades contraidas por excesos en la juventud ó en la vejez, pronta y radicalmente curados.

Este remedio es infalible, y millares de personas usándolo han recuperado la salud y la felicidad.

Los específicos son: N.° 1, Calmin, para uso interno;
N.° 2, Extracto de Corydalis, uso externo.

Precio: $ 5 paquete, incluyendo los números 1 y 2 con direcciones, guias y folletos esplicativos para el modo de usarlo.

Se vende en todas las boticas. Puede hacerse pedido directamente por medio de casa responsable.

Lo espenden solamente,
Wheeler & Comp.
N° 2 Bond Street, New York

Se necesita un agente general.

"EL PORVENIR"

TOMO QUINTO.

AJENTES:

Guatemala.

Quezaltenango	Lic. B. Estupinian.
Antigua	Justiniano Dávila.
Escuintla	Abel García.
San Marcos	Valentin Samayoa.
Retalhuleu	Manuel J. Piloña.
Mazatenango	Anjel I. Jordan.
Huehuetenango	Francisco Escobedo
Chiquimula	J. M. Izaguirre.
Jalapa	Manuel Pineda.
Salamá	Lic Manuel S. Samayoa.

El Salvador.

San Salvador	Lic. Francisco Zaldívar.
Santa-Ana	Lic. Felícito Dueñas.
San Miguel	Dr. Samuel Quiroz.

Nicaragua.

Granada	Lic. Manuel Mejía.
Leon	Liberato Moncada.
Rivas	Enrique Cole.
Masaya	Manuel Coronel.

☞Representante especial y único ajente de anuncios y suscriciones en Norte-América, la **Ajencia Internacional de Periódicos. H. P. HUBBARD,**—propietario—New-Haven, Connecticut, U. S. A.

☞Ajente de anuncios en Francia, **Odillon Crouzet, 1-rue Milton.—Paris.**

La Administracion de "El Porvenir"

Solicita Ajentes dentro ó fuera de Centro América, en todas aquellas poblaciones de alguna importancia, abonándoles el 20 p% sobre el producto total de suscriciones, mas, un ejemplar gratis del periódico. Las personas que deséen desempeñar dichas ajéncias, dirijanse al Administrador y Ajente Jeneral don Manuel Arzú Saborio, espresando el número preciso de ejemplares para hacerles la remision desde el número 97 con que principia la 9ª serie.

☞Se venden colecciones de los tomos publicados á razon de $2 cada uno. Las personas que deséen su adquisicion, sírvanse dar aviso á la Tipografia "El Progreso" ó á don Luis S. Andreu.